

# TRAS LA PANTALLA

GALERIA DE ARTISTAS CINEMATOGRÁFICOS



# HUGUETTE DUFLOS

CUADERNO N.º 33

35 CTS

# EL PRÓXIMO CUADERNO

# Leon Mathot

El formidable intérprete de "El Conde de Montecristo", "El Amigo Fritz" y "Trabajo" - Su relevante personalidad artística - El glorioso creador de los tipos de las grandes concepciones francesas - En familia  
En sociedad - En el estudio

Magníficas ilustraciones de sus recientes éxitos

## EN PREPARACIÓN:

**Henny Porten : Tulio Carminatti**

**Tom Mix : Carol Holloway**

## TAPAS ESPECIALES

en tela y oro, ricamente decoradas, para encuadernar el primer volumen de

**"Tras la Pantalla"**

**PRECIO: 1'50 PTAS.**

Que también mandaremos fuera de Barcelona, previo el envío de dicha cantidad por Giro Postal o en sellos de correo, con un aumento de **diez céntimos** por gastos de franqueo

Certificadas: 35 céntimos

Tapas y encuadernación: 2'50 Ptas. para los lectores de la Capital

**DIRIGIRSE: Bruch, 3 ~ BARCELONA**

# TRAS LA PANTALLA

GALERÍA DE ARTISTAS CINEMATOGRÁFICOS

## HUGUETTE DUFLOS

POR

SILVIO H. MONTAGUD

LA ADORABLE INGENUA  
: : : : FRANCESA : : : :



ENTRE las artistas francesas que más nos han deleitado desde la pantalla con el triunfo de su belleza y de su arte, el nombre de Huguette Duflos ocupa un merecido lugar preferente junto a los de las gentiles Robinne, Andreyor, Musidora, Emmy Lynn, Pradott y la fatalmente malogra- da Susana Grandais.

Huguette, en el lienzo representa la ingenuidad y la gracia. Su tipo es un tipo genuinamente francés y su espiritualidad una espi- ritualidad amable y sugestiva.

Tiene el talento real, el encanto exquisito, la soltura imponderable, que empezó a adquirir en el Conservatorio y que la hizo la niña mimada del escenario de la Comedia francesa.

No ha trabajado hasta ahora en verdad mucho para el Cine y su labor, más selecta que copiosa, culmina en los títulos de sólo unas cuantas películas que han sido otros tantos éxitos definitivos.

La primera película que hizo se titula «El Instinto» y lleva la marca de la manufactura Film d'Art de París.

Las raras cualidades que desplegó Huguette en este primer papel, animaron a Mr. Louis Nalpas, que por entonces presidía los destinos artísticos de la citada marca, a llevar a la pantalla con la nueva artista «Voluntad» de Jorge Ohnet.

Siguió a esta producción «Magdalena» «La Mujer desconocida» y alguna más, y luego la vemos sucesivamente en «Su Héroe», una muy linda comedia sentimental puesta en escena por Burget, en «Nena Mora» también comedia de ingenuidades y en «Los ojos del Amor» que es un delicioso capítulo escénico, con notas de suave picardía, llevado al lienzo por Desfontaines.

Después de muy brillantes éxitos, en los que sus cualidades eran la más radiante demostración. Huguette Duflos en empresas artísticas de mayor empeño era la designada para interpretar principales papeles en «El Amigo Fritz», La Señorita» y «Trabajo» que se está representando ahora en los principales teatros de Barcelona.

La psicología de los personajes en estas tres películas, es opuesta diametralmente.

Josina, en «Trabajo», es una muchacha desgraciada, azotada por todas las adversidades de la vida, que sufre al lado del hombre perverso y borracho que la hundió en el deshonor, y que se estremece de agradecimiento y de bondad cuando un hombre leal y generoso le ofrece su mano amiga.

Suzel de «El Amigo Fritz» le presta ocasión para fingirnos una bella y rústica hija de la Alsacia y en «La Señorita», logra un triunfo personal, haciendo deliciosamente su difícil «rol» de provinciana.

No puede decirse en cuál de estas tres creaciones tan antagónicas, está Huguette mejor y más artista.

A nosotros nos parece que en todas está lo mismo de genial. Si acaso tenemos en «Trabajo» una impresión más francamente definitiva de unos valores artísticos probados con anterioridad, es por que las actuales proyecciones de esta magnífica película nos están haciendo cada noche conmovernos con su sino gentil y desgraciado.

Por lo demás cuando se llega a la altura dominadora a que ha llegado Huguette, se está siempre igual de bien por que ya no se puede estar mejor.

Según la opinión de los tres colosales maestros directores de la «puesta en escena» francesa A. Antoine, René Heriol y Pouctal, Huguette Duflos es la artista deliciosa por lo bonita, la artista soñada que se toma el trabajo de vivir sus roles, de estudiarlos minuciosamente y a fuerza de estudio, de adiestrarse en la naturaleza del «tipo», de investigaciones y de observación, acaba sus creaciones con aciertos de maravilla, proporcionando al cine el inapreciable prestigio de que tiene tanta necesidad en ocasiones, para reivindicar sus laureles comprometidos a veces por artistas que, sensiblemente para ellos y para el arte mudo, no ven en la pantalla más que un objeto: «los beneficios» ganados en la mayor cantidad y con el mínimo esfuerzo.

Unos de los más recientes films de Huguette Duflos, lleva por título «La Trampa del Amor» y alcanzó un suceso ruidoso artístico y comercial en Inglaterra donde levantó por sí solo los prestigios, un tanto caídos, de la cinematografía francesa, en de-

plorable paréntesis de inactividad mucho tiempo por causa de la guerra.

Y así, de triunfo en triunfo, va haciendo su carrera por los lienzos la artista gentil, la adorable ingénua, que tiene unos cabellos rubios y rebeldes, una fisonomía dulce, una boca linda y diminuta que la perenne sonrisa alarga un poquitito, gruesos y grandes ojos de mirada plácida y confiada, en la que apunta de vez en vez una leve intención de picardía, y unas manos pulidas, blancas y estilizadas de princesa de abanico.

UN EXITO DE HUGUET-  
TE. EL ESTRENO DE LI-  
: : : : LY VIRTUD : : :

En la «Cinematographie Française», que es una de las revistas más serias y atinadas en la crítica de películas, encontramos un juicio de Huguette Duflos con motivo del estreno de una de sus admirables cintas, firmado por el prestigioso Paul de la Borie, que queremos dar íntegro a nuestros lectores por lo mucho que tiene de substancial en la apreciación analítica de una artista y de una producción, como orientada para ella y para sus méritos exclusivamente.

Dice así el artículo a que nos referimos: «Precedida de la recitación de un prólogo en verso que tiene la suprema virtud de poner al espectador en un ambiente de poesía para la mejor apreciación de las excelencias líricas del film, se ha presentado en la sala Mariveaux una película de la Eclipse que ha sido un verdadero encanto. En realidad no encontramos ninguna otra palabra más expresiva para juzgar el alto concepto que esta cinta nos ha



Huguette Dutlos

Caricatura de Stress

merecido lo mismo que a todo el público sin distinción de preferencias ni de gustos.

Encanto de los ojos y encanto del espíritu. Se trata de un argumento amable, ligero, alegre y gentilmente sentimental con destellos de fino humor en las escenas de ingenuidad y de suave picardía que se alternan a través de los cuadros movidos para lograr mas lucidos contrastes en las escenas primorosas. La fotografía es irreprochable, nos da en todo momento la impresión justa del relieve y la dirección artística cuidadosa de los detalles de más nimia apariencia ha sabido lograr sorprendentes efectos de un humano realismo.

Con todo esto, sin embargo, sería injusto no reconocer ni decir que entre todos los méritos de Lily Virtud destaca principalmente la labor de su preciosa intérprete Huguette Duflos. Por que la labor de la linda actriz que ha logrado ser una primera figura de la cinematografía francesa y no esto solo sino una primera figura de la cinematografía mundial sabe obtener de sí misma los principales triunfos en la compenetración psicológica del personaje.

Además creemos que esta de Lily Virtud ha sido la más completa, la más acabada, la más rotunda y la más notable de las múltiples creaciones de esta artista.

Si nosotros dispusiéramos en Francia de los medios de acción que se emplean en la América del Norte para imponer al mundo entero el nombre de una estrella, Huguette Duflos no hubiese tenido que esperar hasta ahora para imponer en el Universo entero el prestigio de su arte imponderable y exquisito. Con su primera obra le hubiese llegado la consagración hace ya mucho tiempo.

Puede no obstante asegurarse que los éxitos de Lily Virtud servirán para probar en todas partes que todavía le quedan a Francia, creadora de la cinematografía, artistas capaces de triunfar en el género en que se han impuesto estrellas de la categoría de una Mary Pickford. Es decir, en las comedias ligeras de adorable

ingenuidad donde el sentimentalismo reside en una nota sostenida de discreta medida.

No hemos conseguido explicarnos todavía por qué razón, por qué renunciación de nuestra parte hemos dejado a nuestros competidores de Yanquilandia el privilegio casi exclusivo de un género que por causas espirituales, de naturaleza y de temperamento, debiera ser nuestro esencialmente.

Una película como *Lily Virtud* nos seduce desde el primer momento por que tiene una inspiración francesa en absoluto. La gracia, el *sprit* son cualidades de nuestro modo de ser reflejado en la pantalla.

Huguette Duflos encarna maravillosamente el espíritu de *Lily Virtud*. *Lily Virtud* es una modelo de estudios de pintores. Pero los bohemios que la conocen han aprendido a saber que *Lily* no posa sino el vestido y que no hay ni un solo artista que haya logrado hacerla posar en academias de desnudo.

Y *Lily* está enamorada, honestamente enamorada de un pintor de Montmartre con el que sueña en dorados paraísos de felicidad para cuando la gloria y el dinero hagan fácil la boda.

Un día llega para la bonita modelo una de esas aventuras inesperadas con que tantas quimeras tejen las cabecitas locas de las traviesas *midinettes* en sus humildes habitaciones del Faubourg. Un viejo rico, el Conde de Vermont hace una visita a su antiguo amigo el escultor Charles Meunier y encuentra a *Lily* en los talleres del artista famoso.

*Lily* se parece de un modo acabado, asombroso, a una hija, hija única del caballero que murió hace años dejando al padre inconsolable, hundido en la amargura de los recuerdos dolorosos.

El Conde de Vermont propone a *Lily* que se vaya a vivir con él para hacerse la triste ilusión de que su nena amada sigue a su lado... Y aquí se suceden una serie de escenas primorosas que

nos muestran la alegría pueril de la muchacha pobre que se aturde disfrutando de un lujo ostentoso y de las atenciones cálidas y sinceras de su tierno protector. Es la niña mimada del anciano señor que ha impuesto sus gracias y sus bondades haciéndose amar de todos los criados como la dueña indiscutible del casón antes triste donde han vuelto a sonar las risas cascabeleras.

Pero llega la nostalgia de los días pasados, la nostalgia de Montmartre, el recuerdo del amor abandonado, del novio más querido, y una tarde entre las sombras del crepúsculo, Lily se marcha otra vez camino de la aventura.

Herido en su corazón el abandonado viejo, está pronto a morir de tristeza si su amigo Meunier no consigue hacer comprender a Lily toda la desinteresada pureza de su afecto y no logra que vuelva a vivir con él de nuevo.

Meunier lo ha conseguido. Lily ha vuelto a alegrar con su presencia el palacio del viejo desconsolado, pero el novio abandonado por segunda vez, concibe horribles sospechas, no quiere oír hablar más de la que juzga ingrata que a su vez sufre al verse incomprendida por quien adora.

Y por último Meunier, en fuerza de buenos oficios lo arregla todo en un final plácido y sentimental, consiguiendo que el propio Conde apadrine la boda de los novios y lleve a vivir con él en la vétusta casona a la feliz pareja.

Huguette Duflos, que como decimos antes mantiene el principal interés de la película desde el principio hasta el fin es una revelación de encanto y de belleza, de cándidas sonrisas y de gracias conmovedoras.

No puede imaginarse nada más delicioso por su sencillez de niña mimada, con el precioso perrito blanco que ella misma alimenta con mimos de madrecita dándole el biberón, ni nada más gentilmente elegante que los cuadros en que aparece con su lindo traje Pompadour.



HUGUETTE DUFLOS en «Lily Vertu»



HUGUETTE DUFLOS en *‘El amigo Fritz’*



HUGUETTE DUFLOS en « Trabajo »





Retrato de HUGUETTE DUPLOS

En nuestro juicio el nombre de esta actriz, gloria de nuestra escena, es de los que con más legítimos derechos debe figurar en el cuadro de honor de la «cinematografía francesa».

UNA ANÉCDOTA DE LA  
VIDA DE HUGUETTE. HA-  
:: BLA LA ARTISTA ::

Con motivo del argumento de esta película «Lily Virtud» a que se refiere nuestro capítulo anterior, se criticó un poco por los eternos descontentos la casualidad que decían exagerada del parecido entre la joven muerta y la modelo de pintores que hizo al Conde considerar a Lily como a su propia hija y llevarla a vivir como tal bajo su protección y compañía.

V. Guillaume-Danvers, en *Cinemagazine* se lamenta de esto y nos refiere una intervención con la bonita estrella que supo dar palpitations de vida al papel de Lily Virtud.

«La otra mañana, en su salón que parece ser un museo. Mme. Huguette Duflos me refería la aventura que hace algunos años le había sobrevenido en Bruselas una noche que salía del teatro donde acababa de representar con la compañía de la Comedia Francesa, a la sazón en tournée por el extranjero.

Una dama de riguroso luto, con la cara bañada en lágrimas, se arrojó casi en sus brazos, agobiándola con ternuras y con palabras afectuosas. Muy extraña Mme. Duflos iba a rogar a esta dama dejarla tranquila, cuando una joven que hasta aquí estaba apartada se acercó y le explicó.

— Perdone a mamá, señora, pero se parece usted de tal manera a mi hermana mayor que hemos perdido el año pasado que yo también al veros no he podido retener mis lágrimas.

— Ganada por la ternura de esta escena, a un poco más mis lágrimas también se hubieran derramado,—me decía Mme. Huguette Duflos,—porque esta madre sacó de una cartera un retrato que hubiera jurado que era mío.

Después he estado en relación con esta dama de Bruselas que no sabía qué hacer para serme agradable.

— ¿Y cómo fué el venir usted a la carrera teatral?—le pregunté.

— ¿Cómo? Porque estaba escrito. He estado educada en el Museo Fenelon y preparaba mis exámenes para entrar en Sèvres. Una noche mi familia me condujo al teatro. Era la primera vez que yo iba, y se escogió para ello la Comedia Francesa. Se interpretaba *El duelo*, de Henry Lavedan, interpretada por Mme Bartet y Raphael Duflos que más tarde había de ser mi profesor en el Conservatorio... y mi marido.

Cuando mi padre, teniente coronel de caballería en Argelia me puso en pensión en casa de las Hermanas Blancas de Cartago, yo sugestionada por el encanto místico de la religión, estuve cercana a franquear el claustro. Igualmente al volver de la Comedia Francesa, sugestionada esta vez por el teatro, sentí esta súbita vocación. Mi padres no quisieron oírme hablar de una vocación tan imprevista, pero esta vez me hice fuerte y conseguí la autorización para presentarme en el Conservatorio, donde fuí recibida por unanimidad.

Cuando la repartición por la suerte de los discípulos en las diferentes salas, ésta me reservó entrar en la de M. Raphael Duflos, que fué mi profesor y que és mi marido.

En *La llamarada*, de Kistemaeckers fué en el papel del coronel Felt, cuando comprendí todo el esfuerzo que se podía consagrar al cinema entonces tan en decadencia.

Pero me detengo, porque no tengo quizás derecho a hablar del gran talento, de la noble conciencia artística que lleva a la interpretación de sus menores papeles M. Raphael Duflos.

— Es éste un cuidado del que nos encargaremos nosotros dentro de poco, señora — le contestamos, — pero digan, se le puede preguntar ¿cuál será su próxima?

— Los directores de la Eclipse me han prohibido revelarlo... porque creo que ellos mismos no lo saben siquiera todavía.

UNAS CUANTAS PRE-

----- GUNTAS -----

— ¿De qué películas tiene usted más intensos recuerdos?

— De «El Amigo Fritz» y «Trabajo». Esta última fué la que ofreció más dificultades para lograr la maravillosa fidelidad que resplandece en sus escenas.

Durante un mes, hemos habitado en Decazeville, ciudad fabril y minera, donde el aire es casi irrespirable y donde no se conoce el encanto del cielo azul. Cuando nosotros habíamos trabajado sin descansar todo el día, nos perseguía la obsesión del carbón hasta cuando nos acostábamos en la habitación del hotel. Obligada a cambiar de vestidos durante toda la jornada, comprendí al fin que me resultaba mucho más cómodo quedarme con mi modesto vestido de obrera; y es así que durante un mes, yo viví en Decazeville, confundiéndome con las obreritas que trabajaban en las fábricas y en las minas.

«Trabajo» no costó menos de un año y medio de labor y de un millón cuatrocientos mil francos.

«El Amigo Fritz» me proporcionó mucho más placer. Durante quince días trabajamos muy tranquilamente en una pequeña aldea

de Alsacia, muy soleada y llena todavía de la alegría de la libertad. Y este pequeño film no costó menos de trescientos mil francos.

Casi todas las demás han sido filmadas en estudios, y aunque cada una tiene su particularidad en mis recuerdos, no han ofrecido el atractivo de los largos viajes ni de la permanencia en pueblos pintorescos y desconocidos.

#### REVELACIONES INTIMAS

:: : DE LA ARTISTA :: :

Con las revelaciones íntimas que siguen traemos a estas páginas una novedad que sin duda sabrán agradecer nuestros lectores.

Huguette Duflos responde por su propia mano a un formulario de preguntas y del conjunto de sus respuestas a través de sus trazos firmes y resueltos de su escritura, se transparenta su espíritu de normas decisiva y delicadezas supremas.

He aquí los gustos y preferencias de la actriz exquisita confesados con gentil cortesía a las interrogaciones curiosas pero siempre dícretas del periodista.

- ¿Cuáles son su nombre y apellidos?
- Huguette Duflos.
- ¿Dónde nació?
- En Túnez, de padres franceses.
- ¿Qué otro nombre le hubiera gustado de no llevar el de ahora?
- Ninguno; estoy encantada con el mío.
- ¿Cómo se titulaba su primera película?
- «El Instinto».
- ¿En qué película se gusta usted más?



Huguette Duflos en *Lily Vertu*

Dibujo de E. Astor

— En todas lo mismo, porque en todas he puesto cuanto pude por mi arte.

— ¿Es usted partidaria de la crítica?

— Mucho, cuando es sincera y desinteresada porque educa y estimula a los artistas.

— ¿Tiene usted supersticiones?

— Desgraciadamente muchas.

— ; Cuál es la más intensa?

— No cortar nunca por mi mano ni dejar que corten en mi presencia las flores del jardín. Me parece que sufren las pobrecitas y que Dios va a castigar el daño que se les hace.

— ¿Alguna más?

— Tocar hierro o cualquier otro metal cuando veo a un médico. Creo que si no lo hago así me va a ocurrir una desgracia.

— ¿Tiene usted algún amuleto?

— Una linda sortija turca que me regaló mi marido cuando éramos novios.

— ¿Cuál es su número favorito?

— El siete... y no añado que el siete encarnado porque es tanto como confesar que me gusta el juego.

— ¿Qué color prefiere?

— El azul.

— ¿Qué flor le gusta más?

— La rosa.

— ¿Y de los perfumes?

— El más discreto. Me ponen nerviosa los perfumes escandalosos y penetrantes.

— ¿Fuma usted?

— Bastante. Es mi mayor vicio.

— ¿Le gustan las golosinas?

— Ciertamente.

— ¿Cuáles le gustan más?

- Los bombones de Holanda.
- ¿Cuál es la norma espiritual de su vida?
- Hacer todo el bien que pueda y no hacer nunca mal a nadie aunque me lo hagan a mí. El perdón procura al alma satisfacciones más grandes que el odio y la venganza.
- ¿Su mayor ambición?
- Ser una gran artista.
- ¿Su héroe predilecto?
- Napoleón.
- ¿Qué virtudes atraen más su simpatía?
- La franqueza y la lealtad.
- ¿Cuál es su animal favorito?
- El caballo.
- ¿Es usted fiel y persistente en el amor?
- Esto sólo tiene derecho a preguntármelo mi marido.
- ¿Nos quiere decir sus defectos?
- Prefiero esperar al año que viene.
- ¿Y sus buenas cualidades?
- Si digo que muchas pecaré de orgullosa y si digo que ninguna además de mentir pareceré tonta de remate. Esto deben decirlo los demás.
- ¿Le gusta la lectura?
- Con delirio.
- ¿Y la música?
- Apasionadamente.
- ¿Y la pintura?
- También, pero no tanto.
- ¿Sus literatos, músicos y pintores predilectos?
- Bataille, Courteline, Porto-Riche, Curel y cuantos me han dado sus obras. Musset, Víctor Hugo, Cervantes, Shakespeare, Beethoven, Berlioz, Chopin, Mozart, y de los pintores Watteau.
- ¿Es usted partidaria de retratarse?

- Bastante, como casi todas las mujeres de teatro.
- ¿En qué fotografía ha salido usted más de su agrado?
- En esta que le envío a usted con mis homenajes de gratitud por la delicada galantería con que me la pide para la portada de «mi» cuaderno.

\* \* \*

— Y después de estas confesiones que tan a maravilla—repetimos—retratan la delicada espiritualidad de la estrella francesa, espiritualidad amable que sólo palpita en el ambiente de París, cerramos este cuaderno con las galantes palabras de *Ecran* que sintetizan en un justo elogio de madrigal lo que suponen en el teatro mudo la belleza y el arte de esta mujer gentil y sugestiva.

«Huguette Duflos es uno de los rayos de sol del lienzo y una de las sonrisas del arte cinematográfico.»

SILVIO H. MONTAGUD



# TRAS LA PANTALLA

## GALERIA DE ARTISTAS CINEMATOGRÁFICOS

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: Bruch, 3 - BARCELONA

**Se publica los sábados**

Estos cuadernos se servirán a domicilio, mediante los siguientes

### ABONOS

Abono anual, *España y Portugal*: 18 ptas. - *Extranjero*: 25 ptas.

> semestral >	> 9 >	> 12'50 >
> trimestral >	> 4'50 >	> 6,25 >

Pago adelantado, por Giro Postal o valores de fácil cobro

### NUESTRO BUZÓN

E. Perales. — Valencia. — Le mandamos la postal Wallace Reid el 20 de mayo próximo pasado.

Un aspirante a artista de cine. — Escríbale en francés. Referente a postales, suponemos se habrá informado de la publicación de la serie A «Estrellas del Lienzo». Las biografías que indica las tenemos ya en cartera.

C. Navarrete. — Ciudad. — Le mandamos las postales el 31 de mayo. Oportunamente anunciaremos la serie B.

Angeles Rubio Argüelles. — Madrid. — Sentimos no poder complacerle enviándole argumentos, por haberlos agotado ya desde hace mucho tiempo.

M. Deu. — Gerona. — El día 4 del pasado junio le mandamos los cuadernos de Francesca Bertini y Tom Moore.

C. G. P. — Madrid. — Gracias por la idea. De momento no entra en nuestros cálculos.

El admirador audaz. — Bilbao. — A su turno se atenderá cumplidamente el ruego que nos dirige.

J. Villanueva Fernández. — La Línea. — Mande 40 céntimos en sellos de correo, más 35 céntimos si lo quiere certificado y le remitiremos el número dedicado a Hesperia.

J. C. O. — Valencia. — A tiempo le expedimos en paquete certificado los cuadernos que pedía. Oportunamente publicaremos la biografía que indica. El artista que junto con la Jacobini interpreta el protagonista de *«Adiós juventud»* es Lido Maneti.

César Fernández. — Orense. — Envíenos 6'75 ptas. por giro postal como indica y le mandaremos los 16 cuadernos que le faltan.

F. de Prat. — Barcelona. — Mary Pickford cumplió 32 años el día 11 de junio próximo pasado. Se casó con Douglas hará unos dos o tres años.



# TRAS LA PANTALLA

## GALERÍA DE ARTISTAS CINEMATOGRÁFICOS

### Cuadernos publicados

De venta en esta Admón.: Bruch, 3 - Barcelona, y en casa nuestros agentes exclusivos al precio de 35 cént.

N.º 1 Francesca Bertini, 3.ª edición. — N.º 2 Ch. Chaplin (Charlot), 3.ª edición.  
— N.º 3 Douglas Fairbanks, 2.ª edición. — N.º 4 Mary Pickford, 2.ª edición.  
— N.º 5 Charles Ray. — N.º 6 William Duncan, 2.ª edición. — N.º 7 Pearl White, 2.ª edición.  
— N.º 8 Gustavo Serena. — N.º 9 Pina Menichelli. — N.º 10 Max Linder.  
— N.º 11 Margarita Clark. — N.º 12 Eddie Polo. — N.º 13 María Walcamp.  
— N.º 14 Wallace Reid. — N.º 15 René Cresté. — N.º 16 Hesperia.  
— N.º 17 Roscœ Arbuckle (Fatty). — N.º 18 Mabel Normand. — N.º 19 William S. Hart.  
— N.º 20 Juanita Hansen. — N.º 21 Sessue Hayakawa. — N.º 22 Dorothy Dalton.  
— N.º 23 George Walsh. — N.º 24 Susana Grandais. — N.º 25 Tom Moore.  
— N.º 26 Norma Talmadge. — N.º 27 Harry Houdini. — N.º 28 Paulina Frederick.  
— N.º 29 Harold Lloyd. — N.º 30 William Farnum. — N.º 31 Madge Kennedy

La colección ricamente encuadrada de este primer volumen: 12 plás.

N.º 32 Antonio Moreno

# ESTRELLAS DEL LIENZO

de "PUBLICACIONES COSMOS"

Magnifica colección de postales de artistas cinematográficos

**SERIE A** FRANCESCA BERTINI : WALLACE REID : BILLIE BURKE : TOM MOORE : RUTH CLIFFORD

Precio: 20 céntimos cada una y 90 céntimos la serie

Los encargos fuera Barcelona, los serviremos, previo el envío de su importe por Giro postal o sellos de correo, mediante un aumento de 5 cént. por cada remesa. Certificados, 55 cént. Precios especiales para los correspondentes de esta Revista

**Depósitos para la venta:**

**Bruch, 3 ~ BARCELONA ~** Pretil de los Consejos, 3 ~ **MADRID**  
y en todas las principales Papelerías y Librerías de España